

PRIMEROS AVANCES DE COMPROMISO PAÍS

- El primer informe de avance del programa Compromiso País ratifica que se trata de una iniciativa en curso que está reuniendo importantes esfuerzos y en la que se encuentran trabajando y aportando cada vez más personas desde distintos sectores.
- Se avanza primordialmente en la identificación y caracterización de los grupos objetivo -para algunos de los cuales no existen fuentes de información oficiales-, así como en una definición de las estrategias para abordar las problemáticas específicas.
- Considerando el caso de países como el nuestro que, ante la significativa reducción de la pobreza por ingresos corren el riesgo de invisibilizar a quienes se siguen quedando atrás producto de carencias específicas, los avances mostrados a la fecha constituyen un buen aporte y nos mantienen expectantes.

La semana pasada se presentó un primer informe de avance del programa Compromiso País que, a través de una novedosa colaboración público-privada, pretende desarrollar y gestionar soluciones a las carencias que enfrentan 16 grupos vulnerables que fueron identificados en línea con la medida de pobreza multidimensional. Para ello se conformaron mesas de trabajo con representantes del sector público, la empresa, académicos y organizaciones de la sociedad civil. Este informe avanza primordialmente en la identificación y caracterización de los grupos objetivo -para algunos de los cuales no existen fuentes de información oficiales-, así como en una definición de las estrategias a partir de las cuales se pretende abordar las problemáticas específicas.

En el presente documento resumimos algunos de los avances que consideramos más novedosos, tanto por la temática que abordan -en la medida que se hacen cargo de grupos vulnerables que se encuentran altamente invisibilizados-, como por el tipo de estrategias que se están planteando, la mayoría de las cuales requieren del profundo compromiso del sector privado.

IDENTIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN OBJETIVO PARA CADA MESA

Primero se realizó una primera aproximación al número de personas que conforman cada uno de los grupos prioritarios, lo que se muestra en la Tabla N° 1. Uno de los

problemas recurrentes para identificar a quienes padecen cada una de las problemáticas a abordar fue la falta de información oficial y la naturaleza dinámica de muchas de estas carencias. En ese contexto, el primer desafío transversal de las mesas es poder contar con un monitoreo continuo y una coordinación entre las distintas instituciones que trabajan en cada materia, tanto del sector público como privado.

PROBLEMÁTICAS INVISIBILIZADAS Y POBLACIONES DIFÍCILMENTE IDENTIFICADAS

Tabla Nº 1: Número de personas que se estima padecen las problemáticas de cada grupo prioritario.

	GRUPO PRIORITARIO	CANTIDAD DE PERSONAS/HOGARES
1	Hogares sin servicios sanitarios básicos	383 mil viviendas (7% del país)
2	Mujeres víctimas de violencia intrafamiliar sin ingresos	380 mil (21,6% del total según encuesta ENVIF 2017)
3	Hogares en campamento o en hacinamiento crítico	46.423 hogares en 822 campamentos
4	Niños que habitan en residencias del SENAME	10.814 niños en 247 centros residenciales
5	Personas dependientes que viven solas o están institucionalizadas y que pertenecen al 40% más pobre	161.402 personas (91% de las cuales viven solas)
6	Niños, niñas y adolescentes (NNA) entre 5 y 18 años que no asisten a educación	72.788 según el Censo 2017
7	Personas con consumo problemático de alcohol y/o drogas	No se identifica un número general, aunque sí 94.256 adolescentes (14 a 18 años) con consumo problemático
8	Mayores de 18 años que no han completado los 12 años de escolaridad	3 millones de personas menores de 65 años que al menos cursaron un año de estudios
9	Personas en listas de espera con Garantía de Oportunidad vencida del Programa AUGE - GES	11.087 casos en abril de 2018
10	Hogares en sectores donde hay tráfico de drogas, balaceras o disparos	2.368.029 personas según CASEN 2017
11	Mayores de 18 años del 40% más pobre desempleadas (3 meses o más) o sin contrato	425 mil personas, de las cuales 311 mil son jóvenes y 61 mil trabajadores informales de casa particular
12	Familias del 40% más pobre en que un integrante presenta dependencia moderada o severa	234.347 familias y 189.984 cuidadores
13	Personas en situación de calle	Entre 11.840 y 26.270 personas que utilizaron al menos una vez alguno de los programas disponibles
14	Personas indígenas del 40% más pobre	983.595 personas según CASEN 2017
15	Personas en Sistema Penitenciario sin acceso a programas de rehabilitación y capacitación	138.646 personas que se encuentran en establecimientos penales (49 mil en sistema cerrado)
16	Localidades sin conexión a internet	632 localidades y más de 50 mil habitantes

Fuente: LyD a partir de Primer informe Compromiso País, abril 2019.

COLABORACIÓN PÚBLICO-PRIVADA PARA APOYAR A LA POBLACIÓN CARENTE QUE HOY SE ENCUENTRA INVISIBILIZADA

Una de las principales cualidades del programa Compromiso País es que visibiliza a ciertos grupos de la población que enfrentan problemáticas graves que no están pudiendo superar de forma autónoma y que les generan otras consecuencias. En la búsqueda de soluciones, reúne con el sector público la experiencia de la sociedad

civil, la capacidad de gestión de la empresa y los métodos de la academia. En relación a ello, hay algunos casos más representativos que destacar.

En primer lugar, están los **niños que viven bajo el cuidado del SENAME**, los que han sufrido vulneraciones que es necesario reparar cuanto antes. Para ello, el principal desafío es mejorar el cuidado que se les está dando, así como la realización de un trabajo con sus familias, que es donde se originó el problema en primera instancia. Para ello se identificaron las brechas existentes entre las condiciones actuales de las residencias y la situación deseable, a partir de lo cual se propusieron las iniciativas que apuntan a cerrarlas. En este sentido, la prioridad escogida por la mesa en el corto plazo fue avanzar en la instalación de capacidades de los especialistas que trabajan con los niños, a través de alianzas con instituciones formadoras. Todo ello, en paralelo con otras iniciativas en las que el Gobierno ya se encuentra avanzando, como el aumento de la subvención para organismos colaboradores y la transformación de las actuales residencias del SENAME, los llamados CREAD, en hogares de carácter más familiar y menos institucional como ha sido hasta ahora.

En segundo lugar, están las **mujeres víctimas de violencia intrafamiliar**, problema que se señala tiene una multiplicidad de causas que exigen a la política pública una mirada sistémica. Para ello se plantea como medida de corto plazo, mejorar el servicio (público y privado) de prevención, atención, protección y reparación para las mujeres víctimas y su grupo familiar. A mediano plazo se debe promover y facilitar el ingreso al mercado laboral de las víctimas a través de programas de capacitación y alianzas con el sector privado que les ofrezcan empleo formal. Y para el largo plazo, avanzar en la promoción de una cultura que valore de la misma manera la contribución social de mujeres y hombres.

Un tercer grupo de prioridad que hoy se encuentra invisibilizado son las **personas de escasos recursos que se ven afectadas por situaciones de dependencia funcional severa**, ya sea por edad o enfermedad. Mientras la mesa 5 se aboca a gestionar soluciones para las personas dependientes que viven solas o están institucionalizadas y que pertenecen al 40% más pobre -normalmente adultos mayores en situación de abandono-, la mesa 12 considera a las familias modestas que tienen un integrante con dependencia moderada o severa, que normalmente se encuentra bajo el cuidado de otro miembro de la familia, quien se ve restringido de trabajar y desenvolverse fuera del hogar.

En lo que dice relación con las personas de la tercera edad, se propone prevenir y retrasar la dependencia a través de talleres de fortalecimiento físico y estimulación

cognitiva, para lo cual ya se están llevando a cabo programas piloto que tras una evaluación se espera puedan ser ajustados y escalados. Asimismo, se está entregando apoyo a Establecimientos de Larga Estadía para Adultos Mayores, de manera que mejoren la calidad de sus servicios y puedan atender de forma apropiada a quienes están institucionalizados. Y, por último, se implementará una red de apoyos locales vecinales, programas de habilitación de viviendas y promoción del envejecimiento positivo, todo en alianza con el sector privado.

Por último, un cuarto grupo que hoy se encuentra altamente invisibilizado, pero que padece de una situación de precariedad de la que no están pudiendo salir solos -con un importante impacto social, además-, corresponde a **quienes se encuentran en el sistema penitenciario**. El foco de la mesa está en diseñar estrategias de capacitación y acompañamiento psicosocial de quienes se encuentran internos, para apoyar su reinserción sociolaboral. Para ello se encuentra en implementación un programa piloto que se basa en dos líneas de acción: la instalación de unidades productivas al interior de centros penitenciarios donde los internos realicen trabajos remunerados y capacitaciones, emulando una jornada de trabajo, y un programa piloto que, a diferencia del anterior, se desarrolle en empresas fuera de la cárcel, que asumirán el compromiso de asegurar cupos y permanencia laboral a lo menos de un año.

Tal como se plantea en el mismo informe, el Estado no se la puede solo ante este tipo de desafíos y necesita tanto de la iniciativa privada como de la colaboración ciudadana, especialmente en materias que afectan al núcleo de nuestra sociedad, como la infancia y la familia.

GRUPOS AFECTADOS POR FALTA DE INFRAESTRUCTURA Y SEGURIDAD

Otra de las grandes áreas que son abordadas por distintas mesas dice relación con la población que aún habita en campamentos, en localidades aisladas que carecen de servicios básicos sanitarios, o bien en sectores de alta conflictividad e inseguridad, donde con frecuencia ocurren balaceras y se trafica droga. En general, por la naturaleza de este tipo de problemas, la forma en que son abordados por cada una de las mesas apunta más bien a la entrega de propuestas diseñadas desde la experticia de la sociedad civil, que luego deberán ser implementadas por el Estado y que requerirán de un aumento en el presupuesto público.

En relación a las personas que habitan en **viviendas sin servicios de agua potable**, se ha identificado que el principal problema radica en la complejidad y los elevados tiempos que toman los procesos de diseño y ejecución de los proyectos de Agua

Potable Rural, los que en promedio tardan 5 años. Para abordar esta problemática se plantea la necesidad de avanzar en la definición de estándares mínimos para la población y la realización de un diagnóstico sobre los cambios normativos necesarios para acelerar y hacer más eficientes los procesos desde el Estado. Asimismo, se está levantando experiencia internacional sobre tecnologías para la provisión de agua en comunidades rurales dispersas y se evaluará la implementación de algún piloto en los territorios que presenten los mayores índices de carencia a nivel nacional, posibilitando la escalabilidad a nivel nacional.

En segundo lugar, en lo que dice relación con los barrios con alta conflictividad e inseguridad, en que las **familias presencian regularmente tráfico de drogas y balaceras**, la mesa a cargo identificó dos condiciones en las que es necesario avanzar. Primero, mejorar la confianza en las instituciones del Estado, particularmente de la policía, y segundo, aumentar la participación comunitaria. Para ello se está trabajando con una entidad técnica con experiencia en el tema, en el diseño de un programa piloto en 3 barrios del país, el que se espera permita generar modelos que luego puedan adaptarse y ampliarse.

Por último, se encuentra la mesa que está trabajando en la problemática que enfrentan las **familias en campamentos**, que definió como líneas estratégicas el desarrollo de sistemas de información y monitoreo continuo, iniciativas que apoyen la habitabilidad transitoria antes de la erradicación de los campamentos y, por último, la elaboración de propuestas de erradicación de campamentos que respondan al acelerado crecimiento que viene mostrando este fenómeno.

APOYANDO LA GENERACIÓN DE CAPACIDADES

Una tercera gran área que identificamos entre el trabajo de las distintas mesas, tiene que ver con la necesidad de apoyar en la generación de capacidades, tanto entre los niños y jóvenes que se encuentran fuera del sistema escolar, como en los adultos que requieren nivelar estudios o bien mejorar sus capacidades para poder optar a un empleo formal. Estas problemáticas tienen en común la necesidad de identificar primero a la población carente, que suele estar invisibilizada, y, además, que requiere de estrategias de coordinación de soluciones desde el sector público.

En relación a los **niños y jóvenes que se encuentran fuera del sistema escolar**, la mesa a cargo plantea avanzar primero en la prevención del abandono escolar mediante estrategias basadas en incentivos a nivel familiar y desde la escuela (como actividades extraprogramáticas). En segundo lugar, se propone implementar aulas

de reingreso utilizando la capacidad ociosa de establecimientos escolares, así como también involucrar directamente al Ministerio de Educación en la atención. Algo similar plantea la mesa a cargo del problema de los **adultos con escolaridad incompleta**, para los cuales se propone fundamentalmente ampliar la oferta de programas a través de la colaboración con instituciones de educación superior técnico profesional y a través de la certificación de competencias laborales.

En cuanto a las personas de bajos ingresos que llevan **cesantes al menos tres meses o bien están empleadas de manera informal**, se armaron dos sub mesas. La primera propone iniciativas relativas a los jóvenes de 18 a 24 años que no estudian ni trabajan: programas de orientación e intermediación laboral, así como también un plan piloto para la generación de rutas laborales alternativas para acceder a puestos de trabajo formales a partir de liceos técnicos profesionales, complementados con formación en oficios o capacitación, y experiencia laboral temprana en empresas. Una segunda sub mesa, en tanto, se propuso avanzar en el problema de informalidad laboral que aqueja a una importante proporción de trabajadores de casa particular mediante campañas de información, incentivos y mayor fiscalización.

EN SUMA, ALTAS EXPECTATIVAS EN UN PROGRAMA PROMISORIO

Este primer informe de avance del programa Compromiso País ratifica que se trata de una iniciativa en curso que está reuniendo importantes esfuerzos. Considerando el caso de países como el nuestro que, ante la significativa reducción de la pobreza por ingresos, corren el riesgo de invisibilizar a quienes se siguen quedando atrás producto de carencias específicas, los avances mostrados a la fecha constituyen un buen apronte y nos mantienen expectantes. Tal como consignaron la semana pasada los especialistas del PNUD y de la Iniciativa de Pobreza y Desarrollo Humano de la Universidad de Oxford (OPHI) durante un seminario organizado por el Ministerio de Desarrollo Social, el programa Compromiso País es una iniciativa de colaboración bastante inédita, cuyos resultados podrían convertirlo en un modelo a replicar en el combate de la pobreza multidimensional. En ese sentido, consideramos que el éxito de cada mesa dependerá de la calidad de las soluciones que se planteen, así como también de su viabilidad en el contexto de recursos escasos; un factor clave en relación a las estrategias que ya se están tratando es la posibilidad de autofinanciación y gestión que tengan. Dada la magnitud del desafío, es fundamental que la sociedad civil, la empresa y la academia estén dispuestos a colaborar con el sector público en este loable objetivo que sólo podrá alcanzarse mediante el compromiso de todo el país.